

Aparte, este folleto, como para reproducirlo en estos Cuadernos:

Alberto Baeza Flores: *Don Federico Henríquez y Carvajal, un siglo de conducta y de valor*. "Revista de la Habana". Octubre, 1946.

Por medio de la Librería Martí (Apartado 2173, Habana), nos llega este libro con que nos honra la autora:

Lydia Cabrera: *Porqué...* Cuentos negros de Cuba. Colección del Chichereku, Ediciones "La Habana". 1948.

Suponga la autora la estimación y cariño con que luego vamos a leer este libro, que es de los que más nos interesan.

Volveremos con él.

Otros cuentos, también procedentes de Cuba y que vamos a leer con gusto:

Juan F. Sariol: *Barrabás*. Editorial "El Arte". Manzanillo, Cuba.

Señalemos esta conferencia de David N. Arce: *Ética y estética de la danza*. México, 1948.

Este epígrafe: *Danzamos, porque el alma humana busca constantemente comunión con el Alma Divina*.—Ted Sławn.

Señas del autor: Elíseo 38-23, México, D. F.

Con cierta emoción señalemos este libro—su primer libro—de la poetisa costarricense Eunice Odio:

*Los elementos terrestres*. Poemas. Premio centroamericano "15 de Septiembre". 1947. Editorial "El Libro de Guatemala", Guatemala. MCMXLVIII.

Gracias les damos a los intelectuales guatemaltecos que le han proporcionado a la inquieta Eunice esta posibilidad de manifestarse y de que así, la conozcan y estimen en lo mucho que vale como poeta.

Otro libro, precioso en sí y en la sobriedad y elegancia de la edición:

Luis Cardoza y Aragón: *Poesía*. Letras de México, 1948.

Recoge esta obra la producción dispersa publicada por su autor durante veinte años en revistas de América.

Nos llega por medio del Ministerio de Educación de Guatemala, C. A.

Señalemos:

Jorge Ramón Juárez: *Sonetos para la Geografía romántica de Veracruz*. Ediciones "Lascas". México, 1948.

Portada, viñetas y capitulares de Alberto de Velasco Polo. Preciosa la edición, como saben hacerlas en México, D. F.

A cuántas viejas ciudades de nuestra América no les ha nacido un poeta así: *geógrafo romántico*. Que les llegue. Es un creador.

Gracias al autor, que nos ha favorecido con algunos ejemplares de su libro ejemplar.

Otro libro singular:

*Los sueños corpóreos*, de Germán Pardo García. México, 1948.

Atractivos, inquietantes. Pardo García es uno de los mejores poetas de nuestra América. Con esta, son ya 12 sus obras poéticas, tan estimadas.

También ha sido generoso y bueno y nos ha obsequiado con algunos ejemplares. Cómo se lo agradecemos.

Este cuadernito:

Humberto Osorno Fonseca: *La evolución social del liberalismo de Nicaragua*. Managua, D. N. 1938.

Lo señalamos así: 4 verdades.

Se acordó de nosotros el poeta Manuel Picado Chacón, en esta ciudad de San José de Costa Rica, y nos mandó este pliego:

*Sinfonía del camino* (en mí mayor).

Lo presentó, este poema, a los Juegos Florales, en setiembre de 1948.

Está bien. Hemos de reproducirlo, si el autor lo permite.

Despierta para nosotros la España de 1935, en algunos de sus valores literarios que por allá se quedaron, viejos amigos recordados

Hoy nos llega Tomás Seral y Casas con este poema:

*Elegía a Federico Comps*.

Precede esta elegía a una serie de raros, sugestivos dibujos de Federico Comps Seiles, titulada: *Muerte española*. En la colección "Artistas Nuevos". IV. Librería Clan. Madrid. Arenal, 18.

Esta librería Clan saca un Boletín Literario y artístico muy interesante. Se titula: *Punto*.

Como atención de nuestro amigo y colaborador don Alfonso Francisco Ramírez: *Oración a la Madre*. México, D. F. 1949.

Es discurso; lo dijo el autor el 7 de mayo de 1939 en el homenaje del diario *Excelsior* a las madres mexicanas.

Consuelan y reaniman sus palabras.

Damos las gracias al autor por este folleto:

Ricardo D. Alduvín: *Una senda*. México, 1946.

Si le interesa el

Repertorio Americano  
pídale la suscripción a

**The American News  
Company, Inc.**

131 Varick Street  
New York 13, N. Y., U. S. A.

En el autor: un médico, un sociólogo, un señalado revolucionario. Hay político y hay hombre. Hay principios.

Cartas, discursos. México, Centro América.

Señalemos a Carlos García-Prada como crítico literario de dimensiones mayores.

El Colegio de México ha recogido en un volumen algunos de sus trabajos:

*Estudios hispanoamericanos*. México, D. F. 1945.

Todos los escritores de América le interesan. 33 estudios en este libro, hacia todos los rumbos.

Habla el autor: "*Los Estudios Hispanoamericanos* son ensayos y notas de interpretación y de simpatías literarias y como tal responden a un solo afán: el de difundir el conocimiento de las letras hispanoamericanas, y contribuir con ellos a la formación de una conciencia continental de americanidad amplia y libre de prejuicios regionales".

Un gran servidor de nuestra cultura, es Carlos García-Prada. Enseña en la University of Washington. Seattle, Wash. U.S.A.

Búsquelo, hágase su amigo.

## Sentido metafísico de la rutina

(En el Rep. Amer.)

Me dices que soy rutinario. Es verdad; lo soy. ¿Y si supieras por qué lo soy? Lo soy por amor al pasado; es decir, por amor a la vida, a la vida vivida. La única vida que conozco, la única vida que es mía, la única que amo, es la vida vivida, la vida pasada. La vida presente se hace continuamente vida pasada. De mi vida futura nada digo; no la conozco, no ha llegado todavía y no sé si llegará.

Pocos se dan cuenta de que la rutina tiene muchas veces un sentido metafísico. Se es rutinario por afán de persistir en el ser. Quiero seguir siendo yo mismo. Amo mi vida. Mi vida soy yo; yo soy mi vida. Y esa vida que soy yo y ese "yo" que es mi vida quiero prolongarlos indefinidamente. Amo el camino que he recorrido. Amo el cielo que he contemplado. Amo el rincón apacible que es mi morada. La única razón que tengo para amarlos es la más modesta y la más poderosa: en ellos he vivido. Los otros caminos, las otras moradas, podrán ser más hermosos; pero no son los míos. No son los que por muchos días vividos se unieron a mí, se incorporaron a mí, al bagaje de mi emoción de peregrino y de contemplativo.

Si me censuras el que sea rutinario te pondré ejemplos insignes de rutina. ¿Quién más

rutinario que el sol? Todos los días hace la misma cosa. Pasan los años, los siglos, y el señor sol no cambia. Es siempre el mismo. Todos los días se pasea por la misma ruta a las mismas horas. Y la vida misma, ¿no es rutinaria? La vida es rutina de rutinas. La vida es rutinaria en el tiempo y en el espacio. La mañana, la tarde y la noche. El acá, el allá, el más allá. Pero el "allá" y el "más allá" son iguales al "acá". La vida es una máquina formidable cuyo ritmo es siempre el mismo. Es el tic-tac, tic-tac, del reloj.

La vida, pues, es rutinaria. Pero, ¡qué maravillosa es esa rutina! ¡Cómo la aman los hombres! ¡Cómo anhelamos los hombres persistir en esa rutina, es decir, en la vida, en el ser! Quisieran los hombres no morir; es decir, ser inmortales en esa rutina que es la vida. Rutina y todo es grata, es dulce, y por eso la amamos. Y la amamos porque nos amamos a nosotros mismos. No hay modo de establecer separación entre la vida y nosotros mismos. Cuando un hombre deja de amar la vida, deja de amarse a sí mismo. Cuando el desprecio o el odio a la vida llega al paroxismo el hombre quiere destruir la vida. Pero no consigue destruir la vida sino destruyéndose a sí mismo. Es el suicidio.

Como la vida ha sido hecha por Dios